

Piragüismo

Orígenes e historia

El piragüismo es un deporte náutico que consiste en navegar con kayaks o canoas propulsadas a remo por uno o más tripulantes. En esta disciplina deportiva se disputan carreras de velocidad y de fondo.

El tripulante del kayak navega sentado, de frente a la dirección de su marcha e impulsando la embarcación con un remo doble de dos hojas. El tripulante de la canoa canadiense navega de rodillas, de cara a la dirección de su marcha e impulsando la canoa por medio de un remo sencillo, con el que boga a uno y otro costado de la embarcación.

Hay kayaks de uno, dos y cuatro tripulantes. Las canoas canadienses pueden ser de uno, dos y siete tripulantes. Tanto los kayaks como las canoas se identifican por el número de tripulantes: K-1, K-2 y K-4; C-1, C-2 y C-7.

El canotaje comprende varias modalidades que se diferencian según la condición de las aguas en que se practican. Básicamente se distingue entre piragüismo de aguas tranquilas (sin movimiento, embalsadas) y piragüismo de aguas bravas (con corriente, vivas).

La piragua es una de las embarcaciones más primitivas de cuantas se conocen. En sus distintas variantes (transporte, caza y pesca o ideada con fines bélicos) se caracteriza por su reducido tamaño, su

navegabilidad y el fácil manejo del medio de impulsión: el remo. Los antecedentes de la piragua se remontan, al menos, al tercer milenio a. C. Durante las excavaciones realizadas por el arqueólogo británico Leonard Wooley en el recinto sagrado de la ciudad de Ur (Mesopotamia), se encontró un antiguo modelo de piragua utilizada por los sumerios que data de aquella época. También los egipcios navegaron en piraguas, que construían entrelazando haces de papiro. Un tipo de embarcación de parecidas características la construyen todavía hoy los indios uros, uno de los pueblos que viven a orillas del lago Titicaca.

Los conquistadores de América ya habían observado como los indios del Caribe navegaban en pequeñas embarcaciones construidas con troncos de árbol ahuecados, que impulsaban con remos de una hoja manejados al aire, sin apoyo en la embarcación y de cara a la dirección de marcha. A estas embarcaciones las denominaban *canauas* y de esta voz deriva la palabra española "canoa", la francesa *canoë*, la inglesa *canoe* y la alemana *kanu*. También del Caribe procede la voz "piragua", recogida e incorporada al idioma castellano y que designa una embarcación larga y estrecha, mayor que la canoa, hecha generalmente de una sola pieza. Las piraguas se han dado a conocer en todos los continentes.

Los indios de Norteamérica demostraron una admirable destreza en construir canoas empleando corteza de abedul, flexible y fácil de coser con tiras de cuero tratadas con resinas y goma. Estas embarcaciones, utilizadas sobre todo en Canadá, eran canoas muy ligeras, de fácil maniobra, que podían descender torrentes e incluso ascender por las corrientes. Su capacidad era variable: de una e incluso de cincuenta personas, según el uso. De la evolución de estas embarcaciones proceden las actuales canoas canadienses. Y de la habilidad de los indios para sortear toda clase de obstáculos descendiendo por los ríos de aguas turbulentas, proceden las modalidades deportivas de aguas bravas y eslalon.

De las piraguas o embarcaciones pequeñas, el kayak esquimal es el más perfecto. Está formado por una ligera armadura de tablas recubierta con pieles de foca alisadas y sin pelo y cosidas entre sí. Estas pieles cubren la totalidad de la embarcación, excepto una pequeña escotilla circular en la cubierta, que permite la entrada del tripulante. Éste va fuertemente sujeto con correas a la embarcación, lo que le confiere gran estabilidad y maniobrabilidad. Los esquimales visten una camisa de pieles que se ajusta a la abertura de cubierta, haciendo estanca la

